

Entrevista **Sara Mesa** • Escritora

«El punto de inflexión en mi trayectoria no está en 'Un amor', sino en 'Cicatriz'»

La autora protagonizó ayer en CaixaForum el encuentro 'Escribir para ensanchar el mundo'

CLARA FERRER

Sara Mesa (Madrid, 1976), autora de las aclamadas novelas *Cicatriz* y *Un amor*, ambas editadas por Anagrama en 2015 y 2020, respectivamente, recaló ayer por la tarde en CaixaForum Palma con el encuentro *Escribir para ensanchar el mundo*. La actividad formaba parte del programa *Universos literarios*, que impulsa este centro ubicado en la plaza de Weyler en colaboración con la Fundación José Manuel Lara. El ciclo, cuya quinta edición inauguró el pasado lunes 4 de octubre el escritor Jesús Carrasco, contará próximamente con la presencia de Manuel Ríos San Martín (18 de octubre) y Clara Sánchez (25 de octubre).

¿Escribe usted con el propósito de ensanchar el mundo?

—Sí, pero diría que más que para ensanchar el mundo en general, para ensanchar mi mundo propio, es decir, mi capacidad de comprensión y de generar historias y significados. Una idea, o una imagen, conecta con otra y esta con otra más o con varias, en una especie de constelación. Sería algo así como una sinapsis creativa. Aunque es algo difícil de explicar, es muy fácil de experimentar porque está al alcance de todos.

¿Cree que la gente lee con ese mismo objetivo?

—Exacto. Precisamente lo que pretendo transmitir con esa idea es que el proceso de lectura y de escritura van en cierto modo de la mano y son estimulantes en la

medida en que abren nuevas puertas mentales.

¿Qué libros y autores le han ayudado a ensanchar el mundo?

—Montones. Siendo muy joven, Kafka, al que siempre vuelvo. Pero también Beckett, Bernhard, Faulkner, Dostoievsky. Ese es mi canon de formación, al que luego se han ido uniendo muchas más voces, montones de ellas femeninas, como Flannery O'Connor, Alice Munro, Fleur Jaeggy o Pilar Adón, solo por citar algunas de ellas.

***Un amor* ha sido largamente elogiada por crítica y público. Incluso se podría hablar de un fenómeno. ¿Cómo ha vivido y sentido esta gran acogida?**

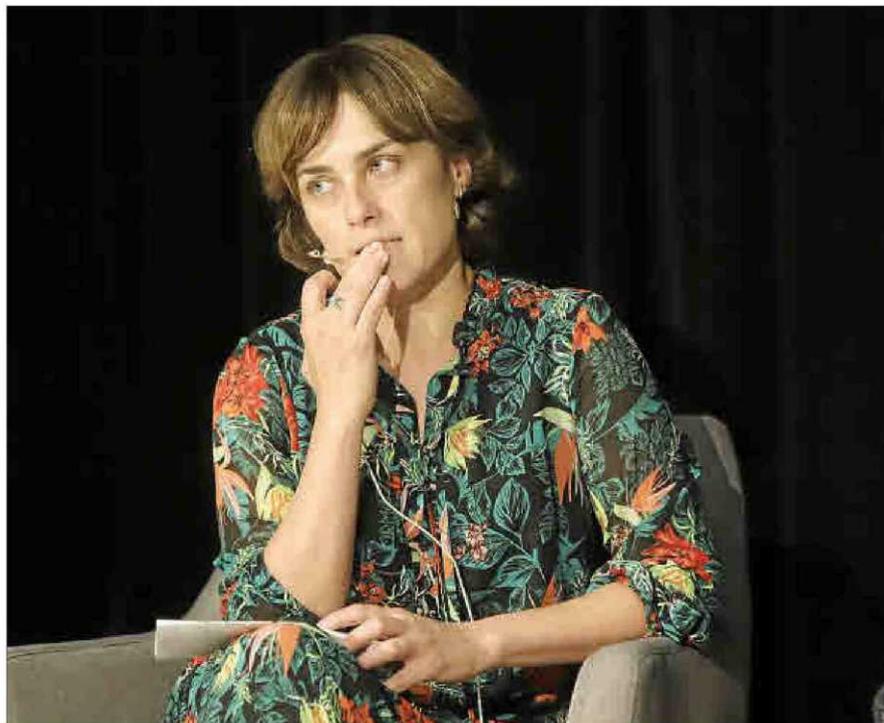
—Con felicidad, claro, pero también con sorpresa, porque es algo difícil de conseguir y que depende de muchos factores que, en este caso, parecen haberse juntado a mi favor. Pero la verdad es que siempre contemplo este tipo de cosas con distancia y una pizca de escepticismo autocrítico, por si acaso.

¿Considera que esta novela ha marcado un punto de inflexión en su trayectoria?

—No. Creo que el punto de inflexión está en una novela anterior, *Cicatriz*, de la que esta, en parte, es descendencia.

¿Cómo surgió la historia de Nat, la protagonista de *Un amor*?

—Esto no se puede responder tan fácilmente. Como casi todas las historias, surge de una mezcla de ideas e imágenes, de un sueño recurrente, de apuntes del



La escritora Sara Mesa, ayer en CaixaForum Palma. Foto: JAUME MOREY

pasado, de la observación, de mi interés por el lenguaje y por los perros... Todo eso se mete en una coctelera y así, más o menos.

De hecho, el lenguaje y la comunicación son aspectos clave de *Un amor*, donde muchos callan, proliferan los chismorreos y malas lenguas.

—Es un tema que de alguna manera aparece en otros libros míos pero que aquí obra una especial relevancia, no solo porque la protagonista sea traductora, o pretenda serlo, sino también por la ausencia de lenguaje común, la designación de los personajes, lo dicho y lo no dicho, etcétera.

¿La novela consigue incomodar al lector por el carácter de la protagonista y, sobre todo, por su relación con el pequeño pueblo donde se ha instalado. ¿Lo ve de este modo?

—Quiero pensar que no es solamente por el carácter de la protagonista. De hecho, creo que a ve-

“

«Escribo para ensanchar mi mundo propio, mi capacidad de comprensión y de generar historias»

“

«Creo que se juzga muy duramente a la protagonista de 'Un amor', más que a los demás personajes»

ces se la juzga muy duramente, mucho más que a los demás personajes. Su carácter para mí es muy comprensible, aunque re-

sulte incómodo. Es el de alguien que está acorralado.

Hablar de pueblo pequeño y casi deshabitado, en la actualidad, implica hablar de la España vacía. ¿Está de acuerdo con esta tendencia que ha cogido fuerza en la literatura?

—Por supuesto conozco el término España vacía o España vaciada y algo sobre el debate que hay al respecto, pero sinceramente creo que no tiene mucho que ver con mi libro. *Un amor* es más una historia de personajes que de ambientes, en esencia podría ocurrir en cualquier otro sitio. Por ejemplo, un bloque de vecinos en una gran ciudad.

¿Está trabajando en algún proyecto en estos momentos?

—Escribo sobre la burocracia en la actualidad, la administración pública y el mundo del trabajo. Algo que así dicho no suena muy apasionante. Mi reto es conseguir que lo sea.